



POLÍTICA IRREMEDIABLE

ROMÁN
REVUELTAS
RETES

revueltas@mar.com

Sol barato,
electricidad cara

El tema de la electricidad es en sí mismo un tanto complicado, pero los prosélitos de la contrarreforma que promueve el Ejecutivo lo reducen a una cuestión muy simple: el fluido eléctrico se va a encarecer si las cosas siguen como están.

Participan en el sector, desde que Enrique Peña y los suyos modificaran las leyes supremas de la nación en el sexenio pasado, corporaciones privadas de diversas proveniencias, entre ellas la satanizada Iberdrola que, visto el giro que está tomando la historia oficial en este país, no es meramente un conglomerado de empresas especializadas en producir energía, sino una maligna coalición de invasores desembarcados en estas tierras con el avieso propósito de despojarnos de nuestras riquezas. Herederos directos de los conquistadores de antaño, o sea.

Los inversores de casa también pretenden enriquecerse con la venta de luz y fuerza motriz al pueblo bueno, sobre todo que la gratuidad que les ofrece el Astro Rey les permite generar kilovatios impunemente en sus campos de celdas solares. Y ni qué decir del provecho que le sacan a la paralela generosidad del

viento: soplando en nuestras costas y nuestros valles, mueve las aspas de las gigantescas hélices que han instalado en el suelo patrio.

Ganancia pura, oigan.

Llevan ya algún tiempo traficando con ese bien estratégico y no solo se benefician de obtener su energía a bajo costo, sino que la distribuyen utilizando la red de torres y cables de alta tensión que doña CFE ha construido a lo largo de decenios enteros.

Y sí, en efecto, estamos hablando de un asunto muy complejo que, encima, no hay forma de entenderlo a la primera porque, en principio y en toda lógica, la electricidad producida de esta forma tendría que ser más barata, no más cara.

De hecho, durante los últimos años del reinado de Peña Nieto la subida de las tarifas eléctricas fue menor al aumento del índice inflacionario. Ah, y la mentada CFE ganaba dinero en lugar de perder millones como ahora.

Pero, en fin, así que logremos encontrarle algún sentido a la cuestión o que nos siga pareciendo muy oscura, el hecho es que ahí viene, a todo galope, la contrarreforma. ■

Llevan ya algún tiempo
traficando con ese bien
estratégico